

S bado 18 de Diciembre de 2021 | Matutina para Adultos | Consider monos unos a otros

Descripci n



Consider monos unos a otros

 Y consider monos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhort ndonos; y tanto m s, cuanto veis que aquel d a se acerca?• (Hebreos 10:24,

25).

La fidelidad en asistir a la iglesia anima a otros y los estimula al amor y a las buenas obras. En los dÃas iniciales del cristianismo, los creyentes se congregaban y los cultos se celebraban en los hogares.

Algunos en los dÃas de Pablo y algunos otros en el dÃa de hoy, pueden tener por costumbre dejar de congregarse. Quien descuida la comuniÃ³n con sus hermanos en las reuniones de culto y devociÃ³n descuida y perjudica tanto al otro como a sÃ mismo.

Las palabras de exhortaciÃ³n animan a mantenerse firmes y fieles. A medida que aumentan las dificultades, la exhortaciÃ³n y el Ãnimo mutuos proporcionan un beneficio aÃ³n mayor; cuanto mÃs cerca estamos del dÃa final, mÃs necesitamos â??congregarnosâ?.

Ser considerados unos con otros nos estimula y nos provoca. La exhortaciÃ³n y el ejemplo de nuestros hermanos nos despabila, como las espuelas provocan al caballo o como un vaso de agua frÃa arrojado en nuestro rostro nos despierta y nos hace entender los tiempos en que vivimos.

â??AsÃ tambiÃ©n, ahora hemos sido advertidos acerca de la segunda venida de Cristo y de la destrucciÃ³n que ha de sobrecoger al mundo. Los que presten atenciÃ³n a la advertencia se salvarÃ¡nâ? (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 588).

Dos veces en el Nuevo Testamento aparece la expresiÃ³n â??congregarnosâ?, y las dos veces son usadas por Pablo: al escribir a los hebreos desafiando a congregarse en la iglesia y en 2 Tesalonicenses 2:1, â??respecto a la venida de nuestro SeÃ±or Jesucristo y nuestra reuniÃ³n con Ã©lâ?. Por la fe aceptamos la gracia, entramos en comuniÃ³n con Dios, y vivimos una vida fiel y misionera, motivados por la esperanza y por el amor.

En un lugar de SudamÃ©rica, el aÃ±o pasado, cuando la pandemia profundizaba la crisis y el dolor, un grupo de hermanos, siendo considerados con sus prÃjimos, salieron a repartir cestas de alimentos. Una familia fue beneficiada y, con emociÃ³n, agradecieron porque ya no tenÃan nada para comer. A cambio, entregaron dos sobres que contenÃan el diezmo y las ofrendas que habÃan separado. Ellos podrÃan haber usado ese dinero, ya que bien lo necesitaban para comer, pero pusieron primero a Dios.

Aun en las circunstancias mÃs difÃciles, fueron considerados unos con otros y se exhortaron al amor, a las buenas obras y a la fidelidad.

Por la fe, nos acercamos; por la esperanza, nos mantenemos firmes; y por el amor, somos considerados unos con los otros.